

Canta con el entendimiento

Adaptado de un artículo de Jake Van Dyke

HISTORIA DEL CANTO EN LA IGLESIA

Se ha escrito poco sobre la historia de la música cristiana. Los Padres de la Iglesia que a lo largo de la historia se refirieron a la música generalmente lo hicieron brevemente, mientras dirigían su atención a otro tema.

La mayoría de sus escritos que mencionan la música en la iglesia se refieren a salmos que habían sido adoptados de la sinagoga y aplicados a la vida cristiana. Adoración. Esos salmos a menudo se cantaban con una melodía sencilla, no simplemente se recitaban. Es más fácil recordar las ideas y las rimas de una canción que de un poema sin melodía.

Los primeros escritores fueron claros al trazar una línea entre los deleites del mundo y la santidad requerida por Dios. Denunciaron las prácticas musicales paganas y el uso de instrumentos que las acompañaban. Abordaron el uso de la música en lo que denominaron liturgia.

La liturgia es la forma organizada de culto que, con el tiempo, se convirtió en un ritual. Adoptó diversas formas en diferentes lugares y culturas, comenzando simplemente por mantener todo "decentemente y en orden" hasta convertirse en una práctica estándar, y luego en un ritual.

MÚSICA DEL ANTIGUO TESTAMENTO VS. MÚSICA DEL NUEVO TESTAMENTO

La Ley del Antiguo Testamento no mencionaba el uso de instrumentos musicales en el culto. La Ley Mosaica era un sistema ligado a las cosas materiales. Ofrecían toros y machos cabríos como sacrificio por el pecado. Construyeron un Tabernáculo y, posteriormente, un Templo para la morada de Dios.

Su pacto, representado por el Arca de la Alianza, donde residía la presencia de Dios y donde Moisés debía encontrarse con Él. Quemaban incienso de especias y gomas. Sus alabanzas a Dios en cánticos, comenzando con David, se acompañaban con un instrumento material como el arpa u otros instrumentos de cuerda. Amós 6:5 nos dice que «inventaron el uso de estos instrumentos para sí mismos, como David».

CANTO DEL NUEVO TESTAMENTO

Al pasar de la adoración del Antiguo Testamento a la del Nuevo Testamento, uno de los cambios más notables es que ya no se adora con cosas materiales. La sangre de toros y machos cabríos ya no es necesaria como sacrificio por el pecado. ¡Jesús lo pagó todo con el sacrificio de sangre del Hijo de Dios, de una vez por todas! Dios ya no habita en templos hechos por manos humanas (Hechos 17:24), sino en los corazones de su pueblo obediente y fiel.

“Que la palabra de Cristo more en abundancia en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en sus corazones al Señor.” (Col. 3:16-17) Adoremos a Dios con nuestro corazón y cantemos con melodía en nuestro corazón al cantarle a Dios y a los demás.

Jesús le dijo a la mujer en la **Samaria**, «Dios es Espíritu, y quienes le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». (Juan 4:21)

El dulce olor que sube hasta Dios ya no es el humo de las especias o de las gomas, sino el dulce olor de los cantos y de las oraciones de los santos de Dios.

Bajo un sistema de adoración material, esos instrumentos materiales, aunque no eran obligatorios, eran aceptables y útiles. Ya no se ofrecen animales muertos a Dios como en el Antiguo Pacto. El sacrificio a Dios en el Nuevo Pacto es un sacrificio vivo de adoración continua por parte de su pueblo en espíritu y en verdad. (Romanos 12:1-2)

De la misma manera, la alabanza a Dios a través del canto ya no se hacía con el instrumento material, sino con el instrumento divinamente creado del corazón y la voz humana.

El propósito fundamental de cantar en la adoración es alabar a Dios. Pero se puede cantar en cualquier momento, no solo durante la asamblea. En Hechos 16:25, Pablo y Silas estaban en prisión. Cantar, incluso fuera de la asamblea, tiene efectos positivos.

El propósito de los cánticos en la asamblea de los que forman Su Cuerpo (Su Iglesia) es alabar a Dios y reconocer la gloria de Su nombre, y edificar, enseñando y amonestando a los hermanos. Dice "unos a otros" o "hablando entre ustedes con Salmos, Himnos y Cánticos Espirituales". Esta enseñanza y

amonestación incluso ocurre en una prisión, como vimos en aquel incidente con Pablo y Silas.

Otra razón es dar gracias a Dios por quién es y por todas las bendiciones de la vida que recibimos, tanto temporales como espirituales. Podemos dar gracias a Dios en oraciones o cánticos en cualquier momento. Cantar es una expresión del corazón. "¿Está alguno entre ustedes afligido? Que ore. ¿Está alguno alegre? Que cante salmos" (Santiago 5:13). Esto demuestra la reacción a las emociones que surgen en cualquier momento. Cantar brinda refrigerio espiritual en cualquier momento y lugar, ya sea en situaciones individuales o en un entorno congregacional. Puede ser un momento para renovar la mente y el espíritu.

Cantar, como lo indican las Escrituras, es crear melodía en nuestros corazones, cantar con gracia y comprensión. El canto debe enseñarnos y amonestarnos unos a otros y alabar a Dios con el fruto de nuestros labios. Debemos cantar canciones de consuelo, esperanza y alegría. Debemos cantar sobre la bondad de Dios y el futuro hogar de los santos. Al cantar, podemos expresar nuestros sentimientos a Dios y a los demás, y ser mutuamente bendecidos.

Estas preguntas que cada cristiano y cada congregación deben responder son:

1. ¿Los que cantan entienden lo que le dicen a Dios?
2. ¿Son las palabras de la canción realmente lo que el cantante desea? Tal como "a cualquier parte con Jesús iré" o "Señor, ven pronto".
3. ¿Las palabras de la canción eran fieles a las Escrituras o erróneas?
4. ¿El canto dejó confundidos a aquellos que no tienen inclinación musical?
5. ¿El enfoque está en el sonido o en el mensaje a Dios y a los hermanos? «El canto sonó muy bien hoy.»
6. ¿Se ponen sentimientos y emociones en el pensamiento?

Que nuestros corazones y nuestras voces se unan para que todos podamos adorar y servir a Dios según el modelo que se encuentra en el Nuevo Testamento.